

# ENCANTO BUCÓLICO DEL SUR

En un paisaje de colinas y olivos, las dos plantas de esta casa se organizan alrededor de patios, a la manera de la arquitectura tradicional del sur ibérico: espacios que encuadran fragmentos del entorno y articulan las estancias interiores. La fachada blanca, materiales seleccionados, juego de texturas, y una distribución espacial que recuerda la funcionalidad y la esencialidad de los conventos. Firma el proyecto Vora-arquitectura.

ESTILISMO: ALLAN STUART FOTOS: ADRIÀ GOULA TEXTO: ANA BASUALDO





**Alrededor de un patio ajardinado.**

La entrada, la cocina, el comedor y la sala de estar se disponen alrededor de un generoso patio central ajardinado. Algunos volúmenes se han revestido con corcho, lo que aporta una interesante textura y aislamiento térmico y acústico.

ES TAN SOBRIO EL JUEGO DE  
LÍNEAS DE LOS VOLÚMENES  
COMO EL DE LAS TEXTURAS



**Piscina entre olivares.**

El paisaje exterior tiene los mismos colores que hace milenios: el cielo de un azul cobalto y la tierra de un pardo como lomo de camello. La piscina se encuentra inmersa en este paisaje milenario. Los cojines rojos son de la firma Sit on It.



UNO DE LOS  
ÁMBITOS  
PRIVILEGIADOS  
DEL EDIFICIO ES  
LA ENTRADA:  
UN PORCHE  
AHUECADO  
EN UNA DE  
LAS ESQUINAS,  
EN CONTACTO  
CON EL CAMPO

EN MEDIO DE UN PAISAJE DE SUAVES COLINAS Y OLIVOS que parece intacto desde la época remota en que inspiró a los poetas bucólicos (un invento mediterráneo), Jordi Fornells y Rolf Heinemann, del estudio Vora Arquitectura, construyeron una casa que lleva un nombre con reminiscencias medievales: Villa Extramuros. La forma y la escala de la finca (que incluye la vivienda de los propietarios y un pequeño hotel rural) evocan antiguas casas señoriales erigidas en estos parajes de pastoral belleza, con orondas ovejas mordisqueando la hierba a dos pasos del jardín. Pero, en cuanto nos fijamos en ello, el romanticismo bucólico cede paso a la arquitectura o, más bien, se manifiesta a través de sus hallazgos formales específicos. ▶





## LA SOBRIEDAD EN EL USO DE LOS MATERIALES Y LA SIMPLICIDAD FORMAL SE REPITEN EN TODOS LOS ÁMBITOS

La fachada blanca, pocas aberturas, un aire de distinción abstracta... Dos grandes recortes en las esquinas de la planta baja descubren la existencia de los espacios interiores. Uno de esos recortes encuadra la entrada principal de la vivienda. El techo, las paredes e incluso la puerta de toda esta zona están revestidos con corcho. La antigua arquitectura conventual (comedor, sala del capítulo y cocina agrupados en torno a un claustro central) ha influido poderosamente en el dibujo de esta casa rodeada de olivos. Una organización espacial clásica y especializada ha orientado el programa contemporáneo.



### Patio central.

Una alberca introduce el rumor del agua en el patio. Los sillones-saco que equipan el patio son el modelo R-Lax, de Sit on It.

### Llegar más alto.

Una escueta escalera, encerrada entre dos muros, arranca del patio y conduce a los dormitorios que se encuentran en la planta superior.

### Porche abierto al campo.

A la casa se accede a través de un porche escultural, situado en una esquina, para gozar cómodamente de la cercanía del campo.





**Contraste cromático.**

Sobre el mueble de mármol, una serigrafía, de Raúl Pérez, y una litografía, de Victor Vasarely. La lámpara naranja es un diseño de Joe Colombo, de 1960. Silla roja con base de hormigón, modelo One B, de Konstantin Grcic para Magis.



## LA AUSTERIDAD DE LA ENVOLTURA ARQUITECTÓNICA CONTRASTA CON EL ALEGRE CROMATISMO DEL INTERIOR

de Villa Extramuros, manteniendo sus funciones. Veamos. La entrada, la cocina, el comedor y la sala de estar se disponen alrededor de un patio ajardinado, que incluye una escalera para acceder—desde el exterior— a la planta superior. Fijando la mirada hacia el sur, el volumen se vuelca abiertamente hacia el paisaje que lo rodea y que penetra en el patio. En la planta superior, la historia cambia. Se fragmenta. Aparecen cuatro volúmenes independientes, a una escala más íntima, rematados por lucernarios de fuerte presencia desde el exterior que aportan una luz especial a los baños de los dormitorios. ▶



### Máximo relax.

Sobre la alfombra de piel de cebra, una cama diseñada por Jean Prouvé. Manta, de Hermès. Taburete, de Charlotte Perriand.

### Patio enmarcado.

Butacas Café Costes, de Philippe Starck para Driade. Mesita baja, modelo Nelson, de George Nelson, editada por Herman Miller.

### Usos comunicados.

En el comedor, mesa y sillas Tulip, diseño de Eero Saarinen para Knoll. Sobre la mesa, cerámicas Pyjama, obra de Roger Capron.



LOS ELEMENTOS DE  
LA NATURALEZA  
Y LOS MATERIALES  
CONSTRUCTIVOS  
TRAZAN SUS  
LÍMITES,  
ESTABLECEN  
RELACIONES DE  
VECINDAD Y  
TRANSICIÓN,  
LUCES Y SOMBRAS

Estos volúmenes contienen diversas habitaciones orientadas a un patio privado que funciona también como acceso. En medio del silencio que ganan estos espacios al aire libre gracias a las paredes forradas con corcho, la mirada se extiende hacia el paisaje que el patio enmarca a través de grandes aberturas horizontales. La sobriedad en el uso de los materiales y la simplicidad formal convencen, en cada punto del recorrido por patios y estancias interiores. La fragmentación de la planta superior, el despliegue de cuatro volúmenes pequeños separados por muros bajos y la tipología de pequeños patios privados son una herencia –debidamente trasformada en objeto contemporáneo– de la arquitectura tradicional característica del sur de la



**Una araña en el techo.**

La magnífica lámpara de araña es de estilo imperio, datada en 1812. Alfombra procedente de la Fábrica de Mantas Alentejanas de Reguenos de Monsaraz. El bufé es un diseño de los años cincuenta, firmado por Paul Mc Cobb.



EL PAISAJE EXTERIOR TIENE  
LOS MISMOS COLORES QUE  
TENÍA HACE MILENIOS





## EL PAISAJE INTERIOR COMBINA SUS PROPIAS TONALIDADES, EMANADAS DE LO TRADICIONAL Y LO ACTUAL

península ibérica. Es tan sobrio el juego de líneas de la volumetría como el de las texturas, como dos notas —superficies blancas y tersas, superficies grises y ásperas— que se repiten a lo largo y alto de la casa. En cada uno de los espacios en que esas dos notas se combinan (la tersura y la aspereza) se crean zonas domésticas especialmente vinculadas al paisaje. Uno de esos ámbitos privilegiados es la entrada: un porche ahuecado en una de las esquinas del edificio. Los elementos de la naturaleza y los materiales de la construcción trazan sus límites, sus relaciones de vecindad y transición, sus luces y sombras. ▶



### Mobiliario.

Cocina con muebles de Ikea. La isla es una pieza a medida con mármol vetado de Estremoz. Taburetes diseño de Harry Bertoina para Knoll.

### Mosaico.

El mosaico hidráulico del frontal procede de Artevide. La cerámica es alemana, de los años cincuenta, firmada por Mathieu Mategot.

### Zona de aguas.

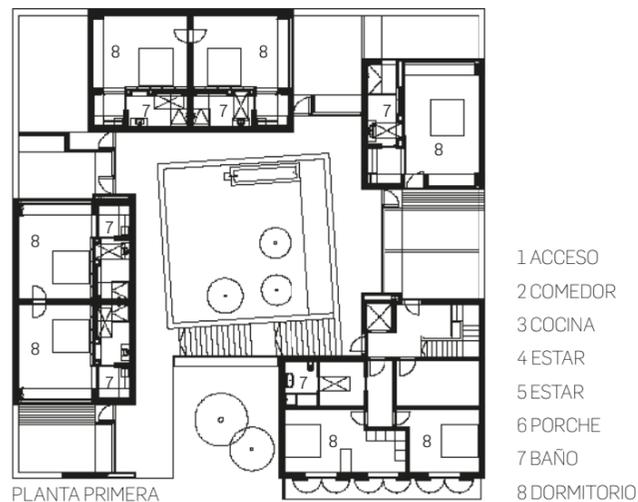
La grifería con manguera extraíble es de la firma W2007. Lámparas de suspensión Smithfield, un diseño de Jasper Morrison para Flos.



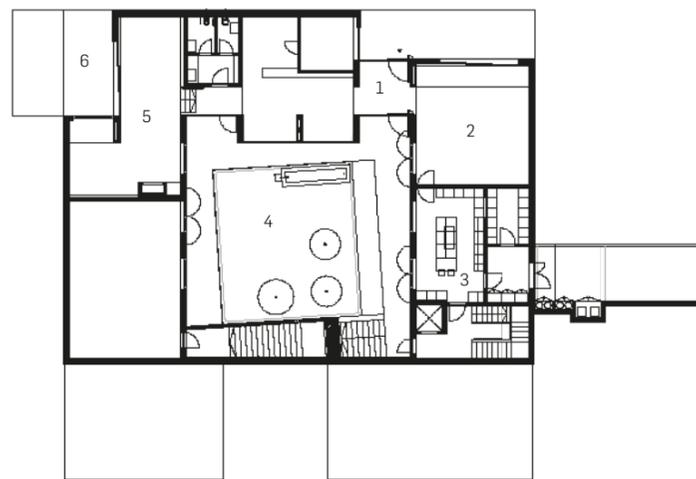
### Dormitorio.

Las mesillas de noche son el modelo Compobili, un diseño de Anna Castelli para Kartell. Lámparas negras Flowerpot, de Verner Panton. Sobre el cabeceero, una escultura *vintage*, de plástico, realizada en los años sesenta.





PLANTA PRIMERA



PLANTA BAJA



#### Mármol en el baño.

El lavamanos y el inodoro son el modelo Comby, de Sanindusa. Grifería, del fabricante W2007. La cosmética es de la firma Aesop. Las toallas se han comprado en Pato Rijo, Lisboa. Silla One, de Konstantin Groch para Magis.

## LA ANTIGUA ARQUITECTURA CONVENTUAL HA INFLUIDO EN EL DIBUJO DE LA CASA "EXTRAMUROS"

El paisaje exterior tiene los mismos colores que hace milenios: el cielo de un azul cobalto, la tierra de un pardo como lomo de camello, el pedregullo de un gris niebla, el verde oscuro de los olivos, el blanco rizado de las ovejas... El paisaje interior combina sus propias tonalidades, emanadas de materiales tanto tradicionales como contemporáneos. A la sobriedad de la envoltura arquitectónica (el blanco inmaculado y el gris estriado del hormigón visto) se añaden –como contraste cromático– los toques rojos, a través de los objetos del estilismo, desde una alfombra artesanal hasta cuadros abstractos.